

La Escritura Femenina en el Perú del Siglo XIX

Sara Beatriz Guardia

Universidad de San Martín de Porres, Perú

Centro de Estudios La Mujer en la Historia de América Latina, CEMHAL

Nada de perros, de gatos, de loras, de monos, de aves de corral, etc.
De los animales domésticos, el único que se puede soportar,
y eso a más no poder, es la mujer
Juan de Arona*

El objetivo de la historia – dice Pierre Vilar - no es “hacer revivir el pasado”, sino comprenderlo, lo que significa rescribirla a partir de la revisión de conceptos y métodos existentes para reemplazarlos por una nueva manera femenina de abordar el pensamiento crítico, con una orientación que permita conocer y comprender ese otro lado de la historia surgido desde la otra orilla¹ Se trata de leer los textos escritos por las mujeres, interpretando sus silencios, y aquello que critican e interrogan de la tradicional cultura de América Latina, como medio de reemplazar el discurso falocéntrico y apropiarse de una identidad que les ha sido negada. La escritura se convierte así, como señala Hélène Cixous, en un espacio de liberación, de reconocimiento de sí mismas y de redefinición, mediante las diferentes formas de representación que asume la pluralidad de las voces literarias femeninas, “ausentes de un canon casi exclusivamente masculino y predominantemente del primer mundo, europeo y de la clase dirigente”².

Deconstruir la historia de la literatura en América Latina, significa en primer lugar desarticular el carácter excluyente y discriminador de las representaciones discursivas del *otro*, e incorporar nuevos elementos, por ejemplo los sentimientos. Según Raymond Williams, las llamadas “estructuras del sentimiento” se expresan a veces con mayor fuerza que los discursos racionales. Porque más allá de la hegemonía del discurso patriarcal, de la fuerza de las costumbres, de la cultura de dominación, y de todo aquello que explica la exclusión de las mujeres de la literatura, existió una dosis de odio y de resentimiento contra las escritoras que con sus trabajos y sus libros habían dejado atrás a sus colegas. No hay otra manera de explicarse la conducta de Juan de Arona que frente al éxito de *Aves sin nido*, intento ridiculizar a Clorinda Matto de Turner llamándola “tea Clorenda”, “marimacho”,

* Juan de Arona. Sonetos y chispazos. Lima: 1886, p. 202.

1 Sara Beatriz Guardia. *Mujeres Peruanas. El otro lado de la historia*. Lima, 2002. 4ª Edición.

2 Hélène Cixous. *La risa de Medusa: Ensayos sobre la escritura*. Barcelona, 1995.

“vieja”, “mula equetateva”, y cuando perdió en el concurso del Ateneo frente a la novela de Mercedes de Cabello de Cabronera, llegó a la exageración al trastocar su nombre por: “Mierdeces Caballo de Cabrón-era”.

El siglo XIX en América Latina estuvo signado por la crisis del dominio colonial y la lucha por la independencia. La repercusión de las ideas de libertad e igualdad coadyuvaron a la constitución de un estado de preocupación por la educación femenina. Ese hecho y la influencia de los cambios que se sucedían en el país y en el mundo posibilitaron que en el último tercio del siglo XIX surgiera en el Perú una singular presencia femenina en la literatura, revistas dirigidas y escritas por mujeres, y la conformación de clubes literarios. Tiempo signado por la crítica y reflexión histórica y social sobre la realidad del país y la modernización de la sociedad en el contexto del desastre de la Guerra del Pacífico. Es en este espacio que se empiezan a conformar y precisar los discursos de identidad nacional y se trazan los hitos de nuestra historia literaria y cultural

Surgieron importantes publicaciones: “La Revista de Lima” (1859 -1863/1873), “El Correo del Perú” (1871-1878) y “El Perú Ilustrado” (1887-1892), donde predominó el aspecto cultural, y por primera vez se elevó la voz en defensa del indio con la presencia y el magisterio de Manuel González Prada, quien en un discurso pronunciado en el Teatro Politeama, el 29 julio de 1886, sostuvo que el verdadero Perú no estaba conformado por “las agrupaciones de criollos y extranjeros que habitan la faja de tierra situada entre el Pacífico y los Andes”, sino “por las muchedumbres de indios diseminados en la banda oriental de la cordillera”³.

Aunque el discurso modernizador decimonónico incluyó a las mujeres en la educación, lo cierto es que no significó un cambio sustantivo. Las mujeres solo podían estudiar hasta tercero de primaria, y los estudios comprendían labores, repostería, dibujo, urbanidad, poesía y nociones de historia y literatura. Predominó la orientación que no podían ni debían entregarse a otra tarea que no fuera su hogar. No se la educaba para ser ciudadana sino como esposa y madre de ciudadanos, y su destino estaba determinado por lo que significaba ser mujer y por las características inherentes a esta condición; es decir, ser sumisa, dócil, dulce y tierna. Los más importantes ideólogos e intelectuales de entonces fomentaron una educación en concordancia con este estereotipo “femenino”. Mariano Amézaga en *La Educación de la mujer* (1864) abogaba por una ilustración mayor para que puedan desempeñarse mejor como madres y esposas; y Francisco de Paula González Vigil, en *Importancia del bello sexo* (1858), sostenía que era necesario que se mantuviera a la mujer sometida al marido, como una forma de protegerla de los clérigos inescrupulosos.

Connotadas educadoras como Elvira García y García señalaron los obstáculos que existían para acceder a oficios “naturalmente masculinos”, como la literatura y el periodismo. “Algunas aceptan resignadas este principio y vegetan en el interior del hogar dedicadas a labores insignificantes”, escribe. Otras no publicaba sometidas “aunque de mala gana, al criterio dominante, esto es, que la mujer no debe ser escritora”⁴. Incluso Teresa González de Fanning, llegó a sostener que si por dedicarse a la actividad intelectual las mujeres podrían descuidar la atención de los hijos y el gobierno del hogar, “razón les sobraría para anatemizar a las literatas, y nosotras seríamos las primeras en ponernos de su parte”⁵.

3 Discurso en el Teatro Politeama (1886). Citado por Alberto Tauro. *Clorinda Matto de Turner y la Novela Indigenista*. Lima, 1976, p. 41.

4 Elvira García y García. *La mujer peruana a través de los siglos*. Lima, 1925, Tomo II, p. 13

5 Teresa González de Fanning. “Las literatas” (Seudónimo: María de la Luz). *Correo del Perú*, Año VI, No. 40, Lima, 1 de octubre de 1876.

En ese clima de intolerancia y hegemonía del discurso masculino irrumpieron dos escritoras: Clorinda Matto de Turner (1854-1909) y Mercedes Cabello de Carbonera (1845-1909), que abandonaron el ámbito doméstico para ejercer funciones en el periodismo y la literatura, denunciaron al sistema ideológico de los grupos de poder tradicionales en especial la Iglesia⁶, y afirmaron “el sentido esencialmente crítico de su narrativa”⁷

Clorinda Matto de Turner, en defensa de las mujeres y los indios

Clorinda Matto de Turner, nació en el Cuzco el 11 de noviembre de 1852. Su infancia transcurrió en la hacienda familiar, Paullo Chico, donde aprendió a hablar el quechua y conoció el sufrimiento de los indios, hecho que tuvo una notable influencia en su vida. Estudió en el Colegio Nacional de Educandas, una de las escuelas para niñas más importantes del Cusco. Huérfana de madre a los diez años, abandonó el colegio para cuidar de su padre y sus hermanos. El 27 de julio de 1871, se casó con José Turner, médico inglés y se trasladó a vivir a Tinta. En ese período escribía obras de teatro, poesía, y artículos donde abogaba por una mejor educación para las mujeres, que fueron publicados con diferentes seudónimos (Rosario, Lucrecia, Betsabé), en “El Heraldó”, “El Mercurio”, “El Ferrocarril” y “El Eco de los Andes”.

Viuda en 1881, viajó a Arequipa donde desempeñó el cargo de jefa de redacción del diario “La Bolsa”. A partir de entonces los grandes temas a los que Matto dedicó su vida, la educación de las mujeres, la literatura y la equidad, están presentes en toda su obra. En 1884 publicó su primer ensayo: “Elementos de literatura según el reglamento de instrucción pública para uso del bello sexo”, claro alegato en favor de la educación de las mujeres para convertirlas en ciudadanas⁸; así como una serie de ensayos históricos bajo el título de “Perú-Tradiciones cuzqueñas” (1884), con prólogo de Ricardo Palma, con una visión que intenta “restaurar los vínculos entre la República y los siglos coloniales, nacionalizando esa experiencia y haciéndola parte del proceso de gestación del país”⁹. También su única obra de teatro, “Hima-Sumac”.

El 3 de junio de 1886, año en el que ascendió a la presidencia de la República el general Andrés Avelino Cáceres, héroe de la resistencia y fundador del partido Constitucional, Matto de Turner se trasladó a vivir a Lima. Durante su estadía entre 1886 y 1895 expresó de manera abierta su apoyo Cáceres, y se incorporó a las reuniones literarias del Ateneo y del Círculo Literario¹⁰, en el que Manuel González Prada tuvo un rol destacado y cuyas ideas sobre la cuestión nacional, educación de los indígenas y anticlericalismo influyeron notoriamente en la escritora. Desde 1889 dirigió “El Perú Ilustrado”¹¹, la revista literaria más importante, en la que desde su primer editorial destacó la importancia de una literatura peruana.

6 Alberto Tauro *Clorinda Matto de Turner y la Novela Indigenista*. Lima, 1976, p. 5

7 Antonio Cornejo Polar. *Clorinda Matto de Turner, novelista*. Lima, 1992, p. 31.

8 Desde la segunda mitad del siglo XIX, la educación se había convertido “a los ojos de muchas mujeres, (en) el único camino a la igualdad intelectual”. Asunción Lavrin. *Mujeres, Feminismo y cambio social en Argentina, Chile y Uruguay 1890-1940*. Santiago de Chile, 2006, p. 65.

9 Antonio Cornejo Polar. Prólogo. *Índole*. Lima: Instituto Nacional de Cultura, 1974, XI.

10 En 1866 un grupo llamado por Manuel Moncloa y Covarrubias, *los bohemios* creó el Centro literario que después se convirtió en la Sociedad Amigos de las Letras, y más tarde en 1873 en Club Literario. Juana Manuela Gorriti fundó el Círculo Literario en 1876.

11 “El Perú Ilustrado” fue de periodicidad semanal y entre sus directores destacan: Abel de la Encarnación Delgado, Zenón Ramírez, Jorge Miguel Amézaga, y Clorinda Matto de Turner. En “El Perú Ilustrado” escribieron Juana Manuela Gorriti, Teresa González de Fanning, Carolina Freyre de Jaimes, Mercedes Cabello de Carbonera, Lastenia Larriva de Llona, Juana Rosa de Amézaga, Amalia Puga de Losada y María Nieves y Bustamante, entre otras.

En 1889 renueva la novela indigenista de la literatura peruana¹² con la publicación de *Aves sin nido*¹³, cuyo tema central es la denuncia al maltrato y opresión que sufrían los indios, y la corrupción e incompetencia de jueces, gobernadores y sacerdotes. Constituye un lúcido y conmovedor texto contra la injusticia social y el abuso de poder, en el que Matto de Turner “asume la voz en nombre del *otro* desvalido y saqueado por el poder”¹⁴, y revela como señala en el prólogo Emilio Gutiérrez de Quintanilla, “el estado social vergonzoso y alarmante en que se halla este pueblo numeroso que en la región andina ocupa la mayor parte del territorio peruano”¹⁵. La novela “enfureció a los sectores más conservadores de la intelectualidad limeña por la forma en que tematizaba la corrupción de las autoridades eclesiásticas y civiles de los pueblos andinos en nombre de las mujeres y los indios”¹⁶.

En el proemio de la novela Matto de Turner expresa claramente el objetivo y la razón de su escritura: “...la novela tiene que ser la fotografía que estereotipe los vicios y las virtudes de un pueblo, con la consiguiente moraleja correctiva para aquéllos y el homenaje de admiración para éstas”¹⁷. La novela se presenta así como un espejo realista de la vida con la intención de conservar la memoria, pero sobre todo como reformadora de las injusticias. Y para que su voz sea reconocida y creída, enfatiza que es la voz de quien ama y de quien como testigo del oprobio se erige en defensora:

“Amo con amor de ternura a la raza indígena, por lo mismo que he observado de cerca sus costumbres, encantadoras por su sencillez, y la abyección a que someten esa raza aquellos mandones de villorrio, que, si varían de nombre, no degeneran siquiera del epíteto de tiranos. No otra cosa son, en lo general, los curas, gobernadores, caciques y alcaldes”¹⁸.

Una joven pareja, Fernando y Lucía Marín, llega por razones de trabajo a un pueblo imaginario de la región andina. Pronto se enfrenta al maltrato y explotación que sufren los indios agobiados por los impuestos que deben pagar porque de lo contrario pueden perder sus humildes bienes y hasta sus propios hijos, y donde las mujeres obligadas a trabajar en las casas parroquiales terminan vejadas sexualmente por los curas. Los “notables” del pueblo son sin excepción abusivos, ladrones, borrachos, en una palabra, inmorales, como el juez Hilarión Verdejo, el cura Pascual Vargas sucesor del obispo Pedro Miranda, y el gobernador, Sebastián Pancorbo.

-
- 12 La novela de Matto de Turner tiene antecedentes en *El Padre Horán*, de Narciso Aréstegui (1848); *Coralay* de Clemente Althaus (1853); y *La Trinidad del indio o costumbres del interior*, de José T. Torres Lara (1885). Y la zarzuela ¡Pobre indio! de Juan Vicente Camacho y Juan Cossío (1868). En América Latina destacan: *Raza de Bronce* de Alcides Arguedas (Bolivia), *Huasipungo* de Jorge Icaza (Ecuador), *Yanakuna* y *Yawarninchij* de Jesús Lara (Bolivia). *Los ríos profundos*, de José María Arguedas; *El mundo es ancho y ajeno*, de Ciro Alegría (Perú), *Canek*, de Ermilo Abreu Gómez (México).
- 13 Clorinda Matto de Turner. *Aves sin nido*. Buenos Aires: Félix Lajouane, 1889. Ese año tuvo otra edición en Buenos Aires. Después en España por la Editorial Sempere, y la traducida al inglés por J. G. Hudson y Charles J. Tiñe, en 1904.
- 14 Sonia Mattalia. *Máscaras suele vestir. Pasión y revuelta: escrituras de mujeres en América Latina*. Madrid, 2003, p. 286.
- 15 Elsa Velarde. “Clorinda Matto de Turner y su obra”. Arequipa, 1943, p. 18.
- 16 Ana Peluffo. *Lágrimas andinas: sentimentalismo, género y virtud republicana en Clorinda Matto de Turner*. Pittsburgh, 2005, p. 41.
- 17 Clorinda Matto de Turner. *Aves sin nido*. Stockcero, 2004, p. VII. (Todas las citas corresponden a esta edición).
- 18 Matto, p. 5

En el primer capítulo, Marcela Yupanqui, “madre indígena que ha sido violada por un cura y sometida a una larga cadena de abusos por parte de las autoridades del pueblo (embargos de cosechas, reparto antelado, cobros por entierros, robo de niños)”¹⁹, acude a casa de Lucía Marín en busca de apoyo: “En nombre de la Virgen, señoracha, ampara el día de hoy a toda una familia desgraciada”, clama desesperada, y le cuenta que su marido Juan Yupanqui, no tiene dinero para pagar la multa de ocho reales por *la falla*, dinero que se le imponía al indio por cada día que no prestaba servicio comunal de los cuarenta que anualmente le eran obligatorios. Las lágrimas y la angustia de Marcela, mujer india sometida a los abusos de las autoridades del pueblo y violada por el cura, sorprenden a Lucía “pues residiendo pocos meses en el pueblito ignoraba el drama que vivían los indígenas”

“Como tú no eres de aquí, *niñay*, no sabes los martirios que pasamos con el cobrador, el cacique y el *tata cura*, ¡ay!, ¡ay! ¿Por qué no nos llevó la *Peste* a todos nosotros, que ya dormiríamos en la tierra?”²⁰.

Cuando se queda sola Lucía reflexiona mientras realiza actividades domesticas cuál podría ser la mejor manera de defender a Marcela. Es importante destacar el énfasis que pone Matto de Turner “en la identidad doméstica de sus personajes femeninos para demostrar que desde el espacio doméstico del hogar las mujeres podían expandir las fronteras de la subjetividad”²¹. Finalmente decide hablar con el gobernador y el cura. Pero su presencia lejos de calmar los ánimos genera una fuerte reacción de las autoridades decididas a botar del pueblo a los forasteros que no estén dispuestos a aceptar sus costumbres²². Así, el intento de Lucía de negociar más allá del espacio privado y doméstico, es el factor que desencadena la violencia que causa la muerte de Marcela Yupanqui y de su marido. El enfrentamiento entre los buenos y malos, entre los poderosos y los indios, se focaliza en la figura de dos mujeres, Lucía Marín y Marcela Yupanqui. Juntas emprenden acciones de resistencia y con su fuerza atraen a sus maridos, el ingeniero y el indio agricultor. Son los personajes protagónicos del relato. Son ellas las que se erigen en defensoras de la justicia transgrediendo el discurso patriarcal hegemónico. Las que constituyen las claves de la relación entre mujeres y hombres, entre indios y blancos; y las que dan el primer paso al confiar y pedir ayuda a otras mujeres y a hombres que consideran sus aliados. Porque es Lucía quien decide adoptar a Margarita y a Rosalía Yupanqui, contando con el apoyo de su esposo, y es quien ante las injusticias desafía a las autoridades locales del pueblo; mientras que Marcela Yupanqui es la que contraviniendo las reglas establecidas busca apoyo en Lucía.

La segunda parte de la novela²³ está centrada en la defensa de la familia de Isidro Chambi, en quien las autoridades locales descargan la responsabilidad del asalto de la casa de los Marín. Este hecho hace que Fernando y Lucía Marín retrasen el retorno a Lima donde Margarita y Rosalía, podrán iniciar una nueva vida gracias a su ingreso al mundo blanco. Estudiarán, aprenderán música y tendrán la oportunidad de una vida reservada a las jóvenes de la elite. Pero Margarita se enamora de Manuel Pancorbo, hijo del gobernador con quien planea casarse. Cuando Manuel se presenta ante el padre adoptivo a pedir la mano de Margarita, le cuenta que en realidad no es hijo de Sebastián Pancorbo sino del obispo Pedro Miranda.

19 Peluffo. Ob. Cit., p. 70.

20 Matto de Turner, 1889, p. 8

21 Peluffo. Ob. Cit., p. 82.

22 Matto de Turner, 1889, p. 23.

23 La primera parte está compuesta por 26 capítulos, y la segunda por 32 capítulos.

Declaración que desencadena el drama, puesto que Margarita también es hija del obispo. Es el amor imposible de las aves sin nido. Margarita cae sollozando en brazos de Lucía. Entonces los Marín abandonan “aquel pueblo donde campean el abuso y la avaricia, para trasladarse a la capital y buscar sosiego al amparo de las garantías que ofrecen la civilidad y la ley”²⁴.

En un ensayo sobre el vínculo entre novela y modernidad, Cornejo Polar lee en *Aves sin nido* una alegoría donde la familia es la metonimia de la nación. Los Marín representan a los blancos buenos que adoptan a las niñas indígenas para educarlas en Lima; es decir, la salvación del indio depende de su conversión en otro, en criollo²⁵. La modernidad en términos de romper las reglas y los valores tradicionales a través del tratamiento a las mujeres y a los indios, posibilita como afirma Cornejo Polar que esta obra también puede ser leída como una reflexión de la construcción de una nueva identidad basada en la integración y liberación de la mujer y de la comunidad indígena.

Aves sin nido produjo una fuerte reacción contra la escritora por su anticlericalismo y fue excluida del círculo de intelectuales. Las protestas y denuncias llegaron a un punto de exacerbación cuando el 23 de agosto de 1890, el Arzobispo de Lima, Monseñor Antonio Bandini, la excomulgó por la publicación en “El Perú Ilustrado” de “Magdala”, cuento del escritor brasileño Henrique Maximiano Coelho considerado blasfemo. Pretexto que hizo posible que la Iglesia prohibiera la lectura de la revista, y en el clímax de la campaña el obispo de Arequipa prohibió la lectura de *Aves sin nido* “y favoreció la realización de una poblana callejera, durante la cual fue arrojada al fuego la efigie de la combativa escritora”²⁶.

En la carta de respuesta que le dirige Clorinda Matto de Turner al Presidente de la Unión Católica del Cusco, Fernando Pacheco, reivindica su posición de exaltar al verdadero sacerdote y denunciar a los malos religiosos. Si he “tenido el valor suficiente para seguir las huellas del digno obispo de Chiapas, Fray Bartolomé de las Casas, al levantar el grito de conmiseración para la raza indígena oprimida y explotada, - escribe - también me acompaña la entereza necesaria para sostener los principios que desarrollo en mi novela”. Pacheco le increpinó su soberbia al pretender compararse con de las Casas, y la acusó de haber iniciado “la guerra contra Cristo y su Iglesia, contra sus dogmas y sus instituciones”. Mientras que la “Unión Católica” y el “Círculo de la Juventud Católica” del Cusco, le advirtieron que no se atreviera a regresar a esta ciudad. Incluso escritoras como María Nieves y Bustamante que se inició en el periodismo cuando Matto de Turner dirigía *La Bolsa*, le escribió una carta retirando su colaboración de “El Perú Ilustrado”. Matto renunció a la dirección de la revista el 11 julio 1891.

El rechazo de los sectores más conservadores de Lima evidenciaban los profundos cambios económicos, políticos, culturales y sociales que se produjeron en el Perú a finales del siglo XIX, en cuyo centro modernizador estuvieron las mujeres²⁷; también hubo una fuerte dosis de intolerancia, celos y envidia. Pedro Paz Soldán y Unanue, más conocido como Juan de Arona, detestaba a las escritoras, entre otras razones porque su libro *Canto a Lesseps* ocupó el segundo lugar en el concurso convocado por el Ateneo de Lima en el que Mercedes Cabello ganó la medalla de oro por *Sacrificio y recompensa*. Tampoco concebía que *Aves sin nido* fuera considerada como una de las más importantes novelas de la época, y sin más

24 Tauro, Ob. Cit., 1976, p. 33.

25 Cornejo Polar, Ob. Cit., 1994, p. 133.

26 Tauro, Ob. Cit., 1976, p. 7

27 Dense Pini Rosales da Fonseca. “Zoila & Josephina: uma correspondência histórica”. *Genero e representacao em literaturas de linguas romanicas*. Belo Horizonte, 2002, p. 109.

argumento que el insulto, le cambió el nombre por Clor-india y le dedicó una grosera carta en “Chispazos”, donde la llamó “mula”: Mi plata vieja jamona / a costa de mis dineros / públicas hojas inmundas! / Y echas a los basureros / Bisturios y Barberos / Y falsificadas Tundas. / No me adules, mula zarca, / la más grande entre las grandes / que pastan en la comarca: / yo lo que quiero es tu arca, / no tu pasquín de Los Andes²⁸.

Clorinda Matto de Turner publicó dos novelas más: *Índole* (1892), en la que reiteró sus críticas a la iglesia, aquí el cura Isidoro Peñas es la personificación de la maldad y la corrupción. Antonio López, uno de los principales personajes se pregunta, “en el Perú, ¿adónde irás que no encuentres la familia asediada por esos malos sacerdotes?”²⁹. Y *Herencia* (1895), centrada en la sociedad limeña. Así mismo, fundó la imprenta La Equitativa donde trabajaron solo mujeres y se imprimió “Los Andes”, un semanario quincenal favorable a Cáceres. Pero su tiempo en el Perú había terminado. Durante la contienda que enfrentó al general Andrés Avelino Cáceres contra la alianza dirigida por Nicolás de Pierola, el 17 y 18 de marzo de ese año, su casa fue asaltada y la imprenta destruida. Poco después, el 25 de abril la escritora partió con destino a Buenos Aires.

En los años que permaneció en esta ciudad tradujo al quechua el Nuevo Testamento, y publicó artículos en “La Nación”, “La Prensa”, “La Razón” y “El Tiempo”. El 14 de diciembre de 1895, pronunció en el Ateneo de Buenos Aires su conocida conferencia: “Las obreras del pensamiento del Sur”³⁰. En 1896 fundó el “Búcaro Americano, periódico de las familias”, en cuyo primer editorial anunció que su objetivo era difundir la obra literaria, y luchar para que a través de una adecuada educación las mujeres puedan cumplir el rol que les compete en el progreso de la humanidad. En Argentina también habría abandonado sus convicciones indigenistas para superponer “un ideario liberal a favor de la modernización y el progreso”³¹. Recorrió varios países de Europa en 1908, cuyo diario titulado *Viaje de recreo*, se publicó antes de su muerte ocurrida el 25 de octubre de 1909. Solo quince años después, en 1924, los restos de Clorinda Matto de Turner fueron enterrados en Lima.

Mercedes Cabello. La mujer escritora

Mercedes Cabello de Carbonera (1842-1909) nació en Moquegua. Tuvo una importante formación intelectual debido al acceso que tuvo a la biblioteca de su padre. Se casó en Lima en 1866 con el médico Urbano Carbonera, y empezó a publicar versos en la revista “La Bella Limeña” en 1872 con las iniciales MC, y las sarcásticas estampas tituladas “Literna mágica”. Posteriormente, en 1874, publicó en “El Álbum” el primer texto de “Influencia de la mujer en la civilización”, bajo el nombre de Enriqueta Pradel, donde dice:

28 El Chispazo, Lima 29 de abril de 1893.

29 *Índole*. Buenos Aires, 2006, p. 131.

30 Posteriormente fue publicado en *Boreales, miniaturas y porcelanas*, en 1902. En el artículo se refiere a Carolina Freyre de Jaimes, Mercedes Cabello de Carbonera, Teresa González de Fanning, Juana Rosa de Amézaga, Carolina García de Bambaren, Juana Manuela Lazo de Eléspuru y su hija Mercedes, Amalia Puga de Losada, Margarita Práxedes Muñoz, Fabiana de Dianderas, Matilde Guerra de Miró Quesada, Ángela Carbonell, Manuela Villarán de Plasencia, Leonor Saury, Manuela Antonia Márquez, Carmen Póts de Pérez Uribe, María Natividad Cortés, y María Trinidad Enríquez. (Matto de Turner, 1896, pp. 2-3).

31 Peluffó. Ob. Cit., pp. 105-106. Respecto a su producción biográfica en la que incluyó tanto defensores de la causa indígena como detractores, Ana Peluffó señala que esto podría argumentar su alejamiento de la causa indigenista.

“La instrucción y la moralidad de las mujeres ha sido en todo tiempo el termómetro que ha marcado los progresos, y el grado de civilización (...). Rousseau que ha comprendido la influencia poderosa que moral e intelectualmente ejerce la mujer sobre el hombre, ha dicho: “Los hombres serán siempre lo que quieran las mujeres; el que desee a aquellas grandes y virtuosas, eduque a éstas en la grandeza y la virtud”³².

Firmó con su nombre los otros cuatro textos de “Influencia de la mujer en la civilización”, en los cuales aboga por una educación igualitaria para mujeres y hombres, y el acceso de las mujeres a un trabajo remunerado, concluyendo que:

Si llega a realizarse la gran reforma que esperamos, en la educación del bello sexo, será la estrella más brillante que llevará el siglo XIX en espléndida corona de sus progresos sociales.

Lo que hace poco tiempo, era solamente una idea patrocinada por algunas inteligencias privilegiadas, se ha convertido hoy, en una necesidad imperiosa, y de vital importancia para la sociedad.

Ese año, en el hebdomadario, “La Alborada”, fundado por Juana Manuela Gorriti, Mercedes Cabello publicó “Necesidad de una industria para la mujer” con una clara y definida orientación de proporcionarle trabajo remunerado a las mujeres por una cuestión moral. “Protegedla - agrega - proporcionándola un trabajo fácil y adecuado a sus fuerzas, para que al verse sola y abandonada en el mundo (...) encuentre otra áncora de salvación, que no sea la corrupción de su alma y el comercio de su cuerpo”.

Fue una tenaz defensora de la educación y emancipación de la mujer, posición que se refleja en sus artículos publicados en “El Correo del Perú” y “La Revista de Lima”. Artículos diversos, cultos, e inteligentes como “Importancia de la literatura”, “Estudio comparativo de la inteligencia y la belleza de la mujer”, “El conde Tolstoy”, “La novela moderna”, “Importancia de la literatura”, “Influencia de la mujer en la civilización moderna”, y “La mujer ante la escuela materialista”.

Pero mientras se convertía en una escritora, su vida personal fue tornándose cada vez más difícil y compleja. David Cabello, su hermano más querido, al que le dedica un poema publicado en “La Alborada” y en “El Correo del Perú”, y a quien debía aliento y apoyo en su formación intelectual murió en 1875. Poco después, el Dr. Carbonera dejó el hospital, cerró su consultorio, y abandonó su hogar y a su esposa viajando a Chíncha donde abrió una farmacia. Fue un matrimonio sin hijos que terminó de manera inexplicable.

No obstante, el 5 de mayo de 1876, Mercedes Cabello pronunció un discurso en el Club Literario en ocasión del Combate del 2 de mayo, titulado: “El patriotismo de la mujer”, que tuvo un gran éxito. Su presencia intelectual se tornó aún más notoria cuando dictó dos importantes conferencias³³: “La influencia de las bellas artes en el progreso moral y material de los pueblos”, y “Cuba”, donde expresa su simpatía por la independencia cubana. En su artículo “Perfeccionamiento de la educación de la mujer” (1879), criticó la educación tradicional y la pasividad e inacción a la que estaban condenadas las mujeres: “¡Triste destino el que le deparan a la mujer nuestras sociedades ¡Convertirla en un instrumento, en un objeto indispensable para la diversión, y la alegría de los demás! ¡Educación bárbara!”, concluye.

32 Mercedes Cabello de Carbonera. “Influencia de la mujer en la civilización”. El Álbum, No 12. Lima, 8 de agosto de 1874, pp. 89-90.

33 Ambas conferencias datan de 1877.

Significativamente remarca que el cambio en la condición de la mujer solo será posible por acción de las mismas mujeres, aunque este proceso por su dimensión sea superior a sus fuerzas: "...y nos sentimos débiles e impotentes para acometer una empresa que sabemos, que por su magnitud, es de aquellas que necesitan la acción lenta del tiempo, y sobre todo de ese fruto amargo que sólo se cosecha después de muchos trastornos y vicisitudes en la vida social, que se llama: experiencia"³⁴.

La fuerte presencia intelectual de Mercedes Cabello fue originando una creciente reacción en su contra. El primer ataque provino del poeta Domingo de Vivero que bajo el seudónimo "D. de V." publicó un artículo burlón titulado: "Todas contra mí. Y yo contra todas", tendiente a demostrar que no era necesaria la contribución de las mujeres para el desarrollo de la humanidad: "Pensar – decía - que con el continente mujeril podemos avanzar con más prontitud, es una paradoja como otra cualquiera, que no se apoya en la experiencia (...). Por el contrario ella nos enseña que allí donde la mujer ha influido poderosamente ha habido siempre un desbarajuste completo, y que más de una vez, ellas han sido la causa de las desgracias de los hombres" (...) Que escriba la mujer que tiene genio, admitimos; y podrá tener justo renombre con la educación que ahora recibe, pero si es una medianía ¿qué provecho sacará la humanidad aunque estudie ciencias sagradas y profanas? ¡Una pedante más que importa al mundo!"³⁵.

Emilia Serrano de Cordel, que escribía y se hacía llamar baronesa de Wilson aunque no era aristócrata ni escritora, publicó un artículo titulado "La mujer pedante", en clara alusión a Mercedes Cabello, que apareció en "La Broma", dirigida por Eloy Perillán Buxó, publicación iconoclasta que se burló de todo y de todos llegando incluso al insulto como el grosero suelto de Juan de Arona: Mercedes, tú ya no puedes / Aparentar inocencia: Ahí tienes las consecuencias / De prodigar tus mercedes³⁶.

Como respuesta a las permanentes burlas del grupo de Ricardo Palma y Perillán Buxó publicadas en "La Broma" contra ella y otras mujeres, Mercedes Cabello remitió un verso en prosa titulado "Mujer escritora" donde ironiza el miedo de los hombres ignorantes y necios ante la mujer culta, en uno de sus párrafos dice:

Yo quiero, decía,
mujer que cocina,
que planche, que lave,
que zurza las medias,
que cuide a los niños
y crea que el mundo
acaba en la puerta
que sale a la calle.
Lo digo y lo repito
y juro que nunca
tendré por esposa
mujer escritora

¿Qué sirven las mujeres
que en vez de cuidarnos

34 Mercedes Cabello de Carbonera. "Influencia de la mujer en la civilización". El Álbum, No 14. Lima, 22 de agosto de 1874, pp. 105-106.

35 La Alborada, 19 de diciembre de 1874.

36 Ismael Pinto. *Sin perdón y sin olvido. Mercedes Cabello de Carbonera y su mundo*. Lima: 2003, p.

la ropa y la mesa
 nos hablan de Byron,
 del Dante y Petrarca,
 cual si esos señores
 lecciones les dieran
 del modo que deben
 zurcir calcetines
 o haber el guisado?
 Lo juro, no quiero
mujer escritora³⁷

La respuesta de Buxó fue exagerada y tuvo la insolencia de titularla: “Marido y poeta. Contestación a la interesante letrilla que remite mi ilustra amiga Da. Mercedes Cabello de Carbonera”. Para muestra basta una estrofa:

Codicio un marido
 que fume y que beba,
 que grandes negocios
 atrevido emprenda
 y me compre joyas,
 trajes, carretelas;
 aunque sea el pobre
 duro de mollera,
 con tal que su bolsa
 esté siempre llena
 No quiero decía
marido poeta.

Mercedes Cabello escribió cinco novelas: *Sacrificio y recompensa* (1886), *Eleodora* (1887), *Los amores de Hortensia* (1887), *Blanca sol* (1889), *Las consecuencias* (1890) y *El Conspirador* (1892). En 1886 obtuvo la medalla de oro por *Sacrificio y recompensa* en la que demuestra su simpatía por los patriotas cubanos que combatían por la independencia de España. Lucía, su personaje principal, es una muchacha huérfana de madre, indefensa, dependiente del padre y enamorada del hombre equivocado. Se trata de un personaje femenino que no se mira así mismo sino en función del otro que ama. Mujeres silenciosas y sumisas que irritan a la escritora porque hacen posible la existencia de tenorios, de esos “pobres diablos - enfatiza - cuyo principal talento se reduce a saber mirar con pasión y a hilvanar una letanía amorosa que siempre suena deliciosamente en los oídos de las livianas hijas de Eva”. En *Los amores de Hortensia* atacó el matrimonio de manera frontal³⁸ y también en *Eleodora*, que después de algunas correcciones y de cambiar el final la publicó bajo el título de *Las consecuencias*.

Pero las novelas que recibieron más elogios, críticas y altercados fueron *Blanca Sol* y *Las consecuencias*, son también las que inician en el Perú la novela realista. Para Mercedes Cabello la literatura tenía una función educativa porque podía contribuir al desarrollo y transformación de la sociedad; en consecuencia, en el prólogo de *Blanca Sol* señala que no intenta entretener. “Será necesario en adelante – dice - dividir a los novelistas en dos

37 La Alborada. Lima, 19 de setiembre de 1875. Citado en: Pinto, 182.

38 Entonces ya era viuda. El doctor Urbano Carbonera murió en 1885.

categorías, colocando a un lado a los que, como decía Cervantes, escriben papeles para entretener doncellas, y a los que pueden hacer de la novela un medio de investigación y de estudio, en que el arte preste su poderoso concurso a las ciencias que miran al hombre, desligándolo de añejas tradiciones y absurdas preocupaciones”.

Lo que pretende Mercedes Cabello con *Blanca Sol*, es presentar la mujer frívola y coqueta en un círculo vicioso que la conduce a una degradación cada vez mayor. Una niña perteneciente a la elite limeña, educada en colegios de monjas que tratan con marcada consideración a las niñas ricas y con menosprecio a las pobres, se convierte en una mujer que solo ansía casarse por dinero. Así, Blanca Sol es una buena esposa que engaña a su marido, una perfecta ama de casa que delega las más importantes decisiones a sus empleadas, y una cariñosa madre de seis hijos que cuidan las criadas. Es, también, presidenta de una hermandad de mujeres católicas que para celebrar el mes de María, encarga de París mil quinientas estampas de la Virgen para repartirlas a los feligreses a cambio de limosnas.

La novela originó un gran escándalo, en un mes se agotó la primera edición y la segunda edición tuvo igual éxito. Mercedes Cabello había osado criticar a las mujeres distinguidas de la sociedad peruana, y para colmo muchos sabían quien era Blanca Sol. El rechazo fue total, Mercedes Cabello dejó de concurrir a las reuniones y se apartó del núcleo de escritores y amigas que la habían acompañado. Hasta Juana Manuela Gorriti, amiga cercana de Mercedes Cabello y a quien la escritora le dedicó varios trabajos³⁹, se expresó así *Blanca Sol*:

“Tengo en mi poder la novela de mi querida Mercedes Cabello: “Blanca Sol.” Es indigna de la pluma de cualquier mujer, mucho más de una persona tan buena como ella. Es la exposición del mal sin que produzca ningún bien social. Al contrario, de este escándalo surgirán otros que dejen a mi amiga muy mal parada, sin que pueda quejarse, porque ella comenzó”.

El honor y los elogios llegaron del extranjero. Mercedes Cabello fue elegida Socia de Mérito de la prestigiosa Unión Ibero-Americana, y en 1891 ganó con su trabajo: “Juicio filosófico sobre la novela moderna”, el concurso de la Academia Literaria del Plata. En el Perú recibió homenajes en la revista fundada por Francisco Mostajo, y en “Neblina”, dirigida por José Santos Chocano. Fue invitada en 1892 al Congreso Internacional de Americanistas celebrado en España, sugiriéndole los organizadores presentar un trabajo en conmemoración del descubrimiento de América, en el que rindiera “el merecido tributo de admiración a aquéllos héroes”. Mercedes Cabello no quiso sumarse a esta celebración y no viajó.

En 1892, cuando gobernaba el general Morales Bermúdez, publicó *El conspirador*, una valiente novela donde denuncia la incapacidad de la clase política peruana de definir un proyecto nacional, y remontar el caudillismo de Nicolás de Pierola. En 1893 fue invitada como delegada oficial a la Gran Exposición Universal de Chicago, pero no pudo concurrir. Los dos últimos trabajos que escribió fueron: “La religión de la humanidad” (1893) y “El conde León Tolstoy” (1894). En el primero revela un notable conocimiento de la doctrina positivista y filosófica al escribir sobre Kant, Spinoza, Stuart Mill y Voltaire. En “El conde León Tolstoy” (1894), elogia la capacidad del escritor ruso en el estudio de las pasiones, superando a Zola y Flaubert.

39 Mercedes Cabello le dedicó a Juana Manuela Gorriti: “Importancia de las Literaturas”, “Estudio Comparativo de la inteligencia y la belleza de la mujer”, así como el texto sobre 2 de mayo que escribió para la Velada del 1 de mayo de 1876.

Por supuesto que una mujer así resultaba incómoda para la tradicional sociedad limeña del siglo XIX, y pronto se sucedieron los ataques. Orgullosa de su destino y de su obra, Mercedes Cabello se defendió con altanería. Entonces ya era una escritora conocida no solo en el Perú. En 1892, su ensayo “La novela moderna”, respuesta al manifiesto de Emilio Zola “La novela experimental”, mereció el Primer Premio del Concurso Hispanoamericano de la Academia Literaria de Buenos Aires, y constituye un documento importante para estudiar el desarrollo de la literatura latinoamericana del siglo XIX. Por ello, García Calderón sostuvo que “para llegar a la verdadera novela peruana, arte y casi nunca libelo (...) es preciso llegar a Mercedes Cabello de Carbonera; aunque esta mujer privilegiada deja ver con influencia su vocación de pedantería. La pedantería es difícil de evitar cuando en un medio de mujeres sin cultura se tiene talento y erudición”⁴⁰.

Todo lo cual aumentó la envidia y el encono contra la escritora. Juan de Arona, que de ordinario la insultaba en “El Chispazo”, llegó a la ignominia de trastocar su nombre por: Mierdeces Caballo de Cabrón-era, “expresión de la cobardía y la miseria moral de un personaje que no podía admitir que las mujeres en general y una escritora como Mercedes Cabello en particular pudieran competir intelectualmente con los hombres. Que tuvieran opiniones propias, que ganaran concursos en el Perú y en el extranjero y que, finalmente, pudieran tener y ostentar tanto o más prestigio como el más conspicuo, inteligente y prolífico de los intelectuales en boga”⁴¹.

La creciente confrontación entre librepensadores - para quienes Mercedes Cabello constituía un símbolo - y representantes del poder político y de la Iglesia, fue agudizándose cada vez más. Con frecuencia desde las páginas de “El Comercio” y “La Opinión Nacional”, la tildaron de loca, y esto fue repetido durante meses, hasta la franca sugerencia de que debía ser internada en el manicomio después del discurso que pronunciara en el Liceo Fanning el 9 de enero de 1898. Discurso en el que se pronunció a favor de la educación laica en contra de “la corrupción del clero, de ese clero sensual, ignorante, corrompido del que todavía nos quedan abundantes pruebas”. Varios personajes se desgarraron las vestiduras y Elvira García y García, en carta fechada el 18 de enero hizo profesión de fe en su condición de católica y directora del Liceo. Lastenia Larriva de Llona, que a pesar de sus esfuerzos no había conseguido publicar ningún buen libro, ofendida en su “dignidad de católica, de mujer, y de madre”, no tuvo mejor argumento que enrostrarle a la escritora “la gran desgracia de no haber tenido hijos”⁴². Los padres de familia del colegio reiteraron en un comunicado que “sus hijos reciben y han recibido siempre la educación moral más pura y la instrucción religiosa más completa”, y que estaban satisfechos con la educación religiosa impartida. Entre los adherentes aparecía la firma de Ricardo Palma.

Se sumaron “El Comercio”, “La Opinión Nacional”, “El País”, “El Bien Social”, y en “El Siglo XX”, un desconocido y mediocre poeta llamado Julio A. Hernández, la insultó. También la prensa amarilla, “El Miércoles” y “El Obrero”. La única respuesta de Mercedes Cabello fue publicar una carta que le habían escrito las alumnas del Fanning agradeciéndole su visita, carta que originó una exagerada respuesta de Elvira García, “quien llegó al grado de solicitar al convento de La Merced, un certificado, otorgado el 20 de enero de 1898, donde Fray Valerio Avedillo, certifica que ha bendecido el oratorio del colegio y que ha instruido a las niñas a fin de prepararlas para la primera comunión”⁴³.

40 Ventura García Calderón. *Del romanticismo al Modernismo* (Prosistas y Poetas Peruanos). París: 1912.

41 Pinto. Ob. Cit., 2003, p. 680.

42 Pinto. Ob. Cit., 2003, p. 749.

43 Ibidem, p. 756.

El ataque fue de tal envergadura que sus amigos publicaron una carta del Director de La Unión de Tegucigalpa en la que destaca la importancia de sus novelas y sus méritos intelectuales⁴⁴. Teresa González de Fanning, prestigiosa educadora que había guardado hasta ese momento discreto silencio, publicó cinco artículos en “El Comercio” expresando ideas afines a las de Mercedes Cabello: “Todas las cargas y desventajas son, pues, para la maestra peruana; porque la moda, más ciega que el mitológico dios del amor, quiere que la mujer sea educada por monjas. Si de este capricho sólo resultaran perjudicadas unas cuantas centenas de mujeres que empeñosas buscan el modo de abrirse camino en el áspero brezal de la vida, siempre sería de lamentarse; pero ¡cuánto más lo es ante la consideración de que la educación de la mujer es la base sobre la que se alza el edificio social!”

En busca de tranquilidad y de remedio a una enfermedad que se anunciaba de manera implacable, Mercedes Cabello viajó poco después a Buenos Aires. Tenía 53 años, estaba sola y enferma. Allí participó en la logia masónica femenina “8 de marzo de 1895”, importante en el desarrollo del feminismo argentino, y fundó La Revista Positiva, donde defendió la filosofía de Augusto Comte, propugnando la educación laica, los principios científicos y el ideal del progreso. Retornó a Lima a los once meses, escribió su testamento instituyendo como herederas a sus sobrinas y albacea a su hermano Gustavo. El sábado 27 de enero de 1900, la escritora vilipendiada y despreciada, había perdido la batalla y solo le quedaba por delante el tortuoso y dramático ingreso al Manicomio del Cercado de Lima de donde no salió nunca más. Murió el 12 de octubre de 1909, a los 67 años de edad. Poco antes, el 17 de junio de ese año el periodista Carlos Sánchez Gutiérrez que escribía con el seudónimo de Car San Gú publicó en “Ilustración Peruana un artículo titulado “Una visita al Manicomio”:

“...una notable escritora peruana, sentada beatíficamente en un gran sillón de banquetta nos miró con el más profundo desdén. Quizá si nos reconoció del oficio y nos tuvo lástima, quizá si su gloria iluminó su cerebro por un segundo y nos halló pequeños, al verse ella de nuevo en el Ateneo y en el Libro, en la Revista y en el Diario; pero ¡oh ironía del destino: he allí una pensadora que ya no piensa, una antorcha que no da luz y que espera el último soplo de la Intrusa para que se extinga su último rayo...!⁴⁵.”

Pero la luz de Mercedes Cabello no se extinguió. Tuvieron que pasar varios años para que se haga realidad aquello que pronosticó Carlos Parra del Riego cuando le dijo: “Todo pasa, señora... No os apenéis, pues, si os hemos olvidado. Mañana el poeta exhumará vuestro recuerdo de entre la crítica pedante de los profesores y os dirá su rosario de líricos versos. Creedme a mí, señora”.

Obras de Mercedes Cabello

Novela

Sacrificio y recompensa.

Los amores de Hortensia.

Eleonora.

Las Consecuencias.

Blanca Sol.

El Conspirador (Autobiografía de un hombre público).

⁴⁴ La carta fue publicada en El Comercio”.

⁴⁵ Pinto, Ob. Cit., p. 26.

Ensayo

La influencia de la mujer en la civilización.

Necesidad de una industria para la mujer.

La influencia de las bellas artes en el progreso moral y material de los pueblos.

El patriotismo de la mujer.

Importancia de la literatura.

Estudio comparativo de la inteligencia y la belleza de la mujer.

La novela moderna. Estudio Filosófico.

La religión de la humanidad.

El Conde León Tolstoy.

Bibliografía

ARANGO-KEETH, Fanny. "Del "Ángel del hogar" a la "obrero del pensamiento": Construcción de la identidad socio-histórica y literaria de la escritora peruana del siglo diecinueve". Juan Andreo - Sara Beatriz Guardia. (Editores). *Historia de las mujeres en América Latina*. Murcia: Universidad de Murcia, CEMHAL, 2003.

ARONA, Juan de. *Sonetos y chispazos*. Lima: Imprenta Torres Aguirre, 1886.

BASADRE, Jorge. *Peruanos del siglo XIX*. Lima: Ediciones Rikchay Perú, 1981.

_____ *Historia de la República del Perú*. Lima: Editorial Universitaria, 1969

BERG, Mary G. "Clorinda Matto de Turner: Periodista y crítica". *Las desobedientes: Mujeres de nuestra América*. Bogotá: Panamericana Editorial, 1997.

_____ "Clorinda Matto de Turner (1852-1909). *Escritoras de Hispanoamérica*. Bogotá: Siglo Veintiuno, 1992.

CABELLO DE CARBONERA, Mercedes. *La novela moderna*. Lima: Ediciones Hora del Hombre, 1948.

_____ *Blanca Sol* (novela social). Lima: Imprenta y Librería del Universo de Carlos Prince, 1889.

_____ *Las consecuencias*. Lima: Imprenta de Torres Aguirre, 1889.

_____ "Influencia de la mujer en la civilización". *El Álbum*, No 12. Lima, 8 de agosto de 1874, pp. 89-90

_____ "Influencia de la mujer en la civilización". *El Álbum*, No 14. Lima, 22 de agosto de 1874, pp. 105-106.

CÁCERES, Andrés Avelino. *La guerra del 79: sus campañas* (Memorias). Redacción y notas: Julio C. Guerrero. Lima: Editorial Milla Batres, 1973.

CARRILLO, Francisco. *Clorinda Matto de Turner y su indigenismo literario*. Lima: Biblioteca Nacional, 1967.

CIXOUS, Hélène. *La risa de Medusa: Ensayos sobre la escritura*. Barcelona: Anthropos; San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1995.

- CORNEJO POLAR, Antonio. *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio cultural en las literaturas andinas*. Lima: Horizonte, 1994.
- _____. *Clorinda Matto de Turner, novelista*. Lima: Lluvia Editores, 1992.
- _____. *Índole*. Prólogo. Lima: Instituto Nacional de Cultura, 1974.
- DELGADO, Washington. *Historia de la Literatura Republicana*. Lima: Ediciones Rikchay, 1984.
- DUNBAR TEMPLE, Ella. "Curso de la literatura femenina a través del período colonial en el Perú." *Revista 3*, Lima, 1939. pp. 25-56.
- FERREIRA, Rocío. "Introducción. Antonio Cornejo Polar y Clorinda Matto de Turner". Antonio Cornejo Polar. *Literatura y sociedad en el Perú: La novela indigenista. Clorinda Matto de Turner; novelista. Estudios sobre Aves sin nido, Índole y Herencia*. Lima: Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar, 2005.
- _____. "Clorinda Matto Turner y el Sur Andino". Fernando de Diego et Alt. *Identidad (es) del Perú*. Ottawa: Universidad de Ottawa, 2005.
- FORGUES, Roland (Compilador). *Mujer, creación y problemas de identidad femenina en América Latina*. Mérida: Universidad de los Andes, 1999.
- GARCÍA CALDERÓN, Ventura. *Del romanticismo al Modernismo (Prosistas y Poetas Peruanos)*. París: Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas, 1912.
- GARCÍA Y GARCÍA, Elvira. *La mujer peruana a través de los siglos*. Lima: Imprenta Americana, Tomo II, 1925.
- GONZÁLEZ DE FANNING, Teresa. "Las literatas" (Seudónimo: María de la Luz). *Correo del Perú*, Año VI, No. 40, Lima, 1 de octubre de 1876.
- GONZÁLEZ PRADA, Manuel. *El Tonel de Diógenes*. México: Fondo de Cultura Económica, 1945.
- GUARDIA, Sara Beatriz. Locas, exiladas, suicidas. "El odio en la construcción de la literatura escrita por mujeres del siglo XIX". Rosas Lauro, Claudia (editora). *El odio y el perdón el Perú, Siglos XVI al XXI*. Lima PUCP-Biblioteca Peruana de Psicoanálisis, 2009.
- _____. "Del silencio a la palabra. La revuelta de las escritoras peruanas". *Género y memoria en América Latina*. Mendoza: Centro de Estudios Trasandinos y Latinoamericanos – Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Cuyo (Mendoza, Argentina), 2007.
- _____. (Compilación y Edición). *Mujeres que escriben en América Latina* Lima: CEMHAL, 2007.
- _____. (Compilación y edición). *Escritura de la historia de las mujeres en América Latina. El retorno de las diosas*. Lima: CEMHAL; Universidad San Martín de Porres; Universidad Fernando Pessoa, Portugal; Foro de Estudios Culturales Latinoamericanos de Viena, Austria, 2005.
- _____. *Mujeres Peruanas. El otro lado de la historia*. Lima: Imprenta Minerva, 2002. 4º Edición.

- HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. *Las corrientes literarias en la América Hispánica*. México: Fondo de Cultura Económica, 1964
- LAVRIN, Asunción. *Mujeres, Feminismo y cambio social en Argentina, Chile y Uruguay 1890-1940*. Santiago de Chile: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2006.
- LAVRIN, Asunción; LORETO, Rosalva. *Monjas y beatas. La escritura femenina en la espiritualidad barroca novohispana. Siglos XVII y XVIII*. México: Universidad de las Américas, Puebla - Archivo General de la Nación, 2002.
- LEENHARDT, Jacques. "Modelos literarios e ideología dominante". "Escritura" Año 1, No 2. Caracas, 1976
- LIMA DUARTE, Constanca, et alt. *Genero e representacao em literaturas de línguas románicas*. Bello Horizonte: Universidad Federal de Minas Gerais, 2002.
- LOBO, Luiza. "Literatura e Historia. Una intertextualidad importante". Constanca Lima Duarte, et Alt. *Genero e representacao: teoría, história e crítica*. Colección Mulher & Literatura Vol. I. Bello Horizonte: Departamento Letras Romanicas, Universidad Federal de Minas Gerais, 2002.
- LOHMANN VILLENA, Guillermo. *Amarilis Indiana. Identificación y Semblanza*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 1993.
- MATTALIA, Sonia. *Máscaras suele vestir. Pasión y revuelta: escrituras de mujeres en América Latina*. Madrid: Iberoamericana2003.
- MATTO DE TURNER, Clorinda. *Aves sin nido*. Buenos Aires: Félix Lajouane, 1889. Stockcero. 2004.
- _____. *Índole*. Buenos Aires: Stockero, 2006. Prólogo y prefacio de Mary Berg.
- _____. *Índole*. Prólogo, Antonio Cornejo Polar. Lima: Instituto Nacional de Cultura, 1974.
- _____. *Boreales, Miniaturas y Porcelanas*, Buenos Aires, Imprenta de Juan A. Alsina, 1902.
- _____. "Bautismo". *Búcaro Americano*. Año I, N° 1. Buenos Aires. 1 de febrero de 1896.
- _____. "Las obreras del pensamiento en la América del Sud". *Búcaro Americano*, Año I, N° 1, febrero 1 de 1896, reproducido en *Boreales, Miniaturas y Porcelanas*. .
- _____. *Hima-Sumac*. Drama en tres actos y en prosa. Lima: Imprenta La Equitativa, 1892.
- MOREANO, Cecilia. "Influencia de Palma y González Prada en la obra de Clorinda Matto de Turner. Isabelle Tauzin (Editora). *Manuel González Prada: escritor de dos mundos*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, 2006.
- PELUFFO, Ana. *Lágrimas andinas: sentimentalismo, género y virtud republicana en Clorinda Matto de Turner*. Pittsburg: Serie Nuevo Siglo, 2005.
- _____. "Las trampas del naturalismo en Blanca Sol: prostitutas y costureras en el paisaje urbano de Mercedes Cabello de Carbonera". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Año XXVIII, N° 55. Lima-Hanover, 1er. Semestre del 2002.

-
- PEREGRINA, Elena. "Las Mujeres Construyen Naciones: *Aves Sin Nido*". HiperFeira. Arts & Literatura Internacional Journal.
<http://www.sinc.sunysb.edu/Publish/hiper/index.html>
- PINTO, Ismael. *Sin perdón y sin olvido. Mercedes Cabello de Carbonera y su mundo*. Lima: Universidad de San Martín de Porres, 2003.
- QUISPE AGNOLI, Rocío. "Reconfigurando el canon de las letras coloniales: textos escritos por mujeres y discursos femeninos en el Perú (siglos XVI-XVIII)" www.rcp.net.pe/Cemhal
- TAURO, Alberto. *Clorinda Matto de Turner y la Novela Indigenista*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1976.
- TAUZIN, Isabelle (Editora). *Manuel González Prada: escritor de dos mundos*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, 2006.
- VELARDE, Elsa. "Clorinda Matto de Turner y su obra". Arequipa: Tesis para optar el Grado de Bachiller en Humanidades. Universidad Nacional de San Agustín, Facultad de Letras, 1943.
- WARD, Thomas. *Buscando la Nación Peruana*. Lima: Editorial Horizonte, 2009.
 La resistencia cultural. La nación en el ensayo de las Américas. Lima: Editorial Universitaria de la Universidad Ricardo Palma, 2004.
- WESTPHALEN, Yolanda. "Visión social y de género en *Ximena de dos caminos*". Sandro Chiri – Hildebrando Pérez (Compiladores). *Mujer, Cultura y Sociedad en América Latina*. Lima: Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2000. Vol. II.